

El papel del lenguaje en las estrategias discursivas para fomentar la enseñanza-aprendizaje*

*The role of language in discursive strategies
for fostering teaching-learning*

LUIS FERNANDO NIETO RUIZ**
luisfernito@hotmail.com

Recepción: 10 de mayo de 2011
Aprobación: 15 de junio de 2011

* Este artículo se adscribe a la línea de investigación Pedagogía del Lenguaje, del grupo de investigación Episteme.

** Docente Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Magíster en Lingüística, candidato a Doctor en Filología Española.

Resumen

Mediante estos breves acápites se hace una reflexión en torno del lenguaje y su papel en la formación del ser humano en valores, principios, conocimientos y relaciones interpersonales. Es aquí en donde la educación relacionada con el oficio del maestro se debe centrar en la propalación de las competencias como la propositiva, la interpretativa y la argumentativa; además de esto, que contribuya con la formación de un ser con sentimientos y valores, para que se respete a sí mismo y, por tanto, a los demás, que tenga la capacidad de pensar y reflexionar sobre los diferentes problemas de su entorno. Todo lo anterior se logra mediante la puesta en escena de las estrategias discursivas basadas en la argumentación.

Palabras clave: Lenguaje, estrategia, competencia, docente, estudiante, argumentación.

Abstract

In these brief pages we will reflect about language and its role in the formation of values, principles, knowledge and interpersonal relations in the human being. This is where education, specifically with regard to the role of the teacher, must foster propositive, interpretative and argumentative competences, that contribute to the formation of a human being with feelings, values, self-respect and respect for others, added to the capacity to think and reflect about different problems of his/her context. All of the above may be accomplished by enacting argumentative discursive strategies.

Key words: Language, strategy, competence, teacher, student, argumentation.

Introducción

A lo largo de la historia, el docente ha venido siendo la piedra angular en el proceso de formación del alumno. Baste con evocar el método socrático, en donde el maestro, mediante preguntas, hacía que su discípulo descubriera los conocimientos que en él estaban ocultos. Cabe mencionar también, la Escuela Peripatética fundada por Aristóteles basada en la enseñanza “ambulante”, por los pasillos del Liceo en Atenas; ésta cobra relevancia en el sentido de ser un modelo de educación personalizada. Y se podría hacer un compendio mayor del papel del maestro en la historia; sin embargo, esta reflexión podría ser tema de debate en otro momento.

El foco de estos apartados se centra en el papel que cumple el lenguaje en aquella noble labor que ejerce el profesor en su tareas diarias; sobre todo, en la forma de re-direccionar el proceso de formación de los estudiantes, mediante la implementación de recursos didácticos necesarios en sus clases con el objetivo de encender la “chispa” del conocimiento en sus discípulos. Entonces, el lenguaje juega un papel significativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la medida en que se fomente el uso de estrategias discursivas acordes para la formación de un ser idóneo, capaz de enfrentar retos que le depara su vida en sociedad; luego es primordial el punto de vista que el maestro tiene del lenguaje, así como del aprendizaje; es decir, de los actores del proceso educativo: profesor, alumno y entorno social, todos debidamente articulados con el único objetivo de propalar el conocimiento.

Fundamentos teóricos

El lenguaje. Es la herramienta eficaz para el logro de determinados propósitos puesto que está organizado de tal manera que permite la construcción de diversidad de significados puestos en escena en situaciones auténticas, concretas. Entonces, el lenguaje se convierte en aquel vehículo mediante el cual se puede alcanzar múltiples propósitos, siempre y

cuando se utilicen en momentos adecuados y con fines pertinentes mediante dos caminos de acuerdo con Goodman (1986, p. 9) “el lenguaje sencillo y el lenguaje complicado”. En cuanto al primero es natural, integral, tiene sentido, es interesante y relevante, tiene propósitos concretos, es accesible, evidencia poder por parte de quien lo utiliza, pero sobre todo, es de carácter social, dado que utiliza situaciones concretas y toma el contexto como referente. Ahora, respecto con el segundo, éste se torna difícil en cuanto se fragmenta, carece de sentido, es aburrido, no manifiesta interés, es irrelevante, le pertenece a otra persona, está fuera de contexto, no tiene valor social, no evidencia propósitos claros, carece de poder para ser utilizado.

Aquí vale la pena una auto-reflexión, nuestro examen interior, mediante cuestionamientos personales ¿Cuál es mi papel, respecto con el lenguaje como docente de lengua materna? ¿Tengo conocimiento claro sobre las funciones del lenguaje? ¿Cómo estoy orientando el proceso de formación del lenguaje? ¿Qué estrategias estoy utilizando, para orientar, con facilidad el lenguaje, con mis discentes? Las preguntas podrían ser infinitas. Sin embargo, la respuesta debe ser una sola: yo, como maestro, debo convertirme en aquel ser facilitador, partero, faro, alfarero, carpintero, quien visualiza, de una manera diáfana y concreta, los diferentes caminos que debe recorrer con sus alumnos, para propender por conocimientos claros, por saberes concretos, sin escatimar detalle alguno, incluso, convirtiéndose en aquel ser altruista que solo vela por el bienestar y progreso de sus estudiantes.

Entre las múltiples facultades del ser humano es de resaltar el intercambio de ideas y sentimientos, a través de la lengua y por medio del habla, ya sea oral o escrita, articulada o no. Aquí se evidencia el propósito natural del lenguaje, la comunicación de significados, mas no en una forma aislada, fragmentada, descontextualizada; pues, en el momento de expresar nuestras necesidades, experiencias, formas de aprender y demás, no lo hacemos despiezando el lenguaje, sino en forma integral; es decir, es flexible, no es dogmático, es sencillo, funcional, útil y, por tanto, práctico. Visto el lenguaje de esta manera, se convierte en elemento integrador de todo proceso de enseñanza-aprendizaje dado que permite la innovación en la adquisición de procesos lingüísticos y pragmáticos, la interacción entre docente-estudiante, el uso de contextos, la dinamización en el aula.

Con base en la función comunicativa del lenguaje, el ser humano es dialógico por excelencia debido a su naturaleza afectiva, volitiva, cultural y social. Lo anterior permite vislumbrar dos caminos fundantes del lenguaje. En primera instancia, la relación lenguaje-hombre social, articulada con la cultura, que tiene que ver con sus modos de vida, costumbres, conocimientos y desempeño en diferentes campos del saber, dentro de estos, la docencia.

En esta articulación se evidencia la manera primigenia del lenguaje mediante la comunicación entre padres e hijos, hermanos, familiares, el vecindario, la calle, el parque, los centros comerciales, los diferentes medios de transporte; todo lo anterior evidencia las cualidades esenciales de la sociedad y la naturaleza del ser humano.

En segundo lugar, la relación lenguaje escuela, vista ésta, no como aquella mole de concreto inerte, sin vida ni calor humano, sino como el lugar en donde el maestro se convierte en elemento fundante, en propiciador, en motor, en intermediario para la trans-formación del hombre. Lo anterior permite evidenciar el factor social del lenguaje en donde se da la interacción entre el individuo y el medio en donde vive. Lo anterior se logra gracias al proceso educativo, que se convierte en faro para el logro de ciertos aspectos del lenguaje, básicos y necesarios, para la formación de un ser social. Entonces, es el maestro quien ejerce la mayor influencia sobre el entorno social.

Lo anterior permite evidenciar que el lenguaje puede ser estudiado, tanto al interior del ser, como desde el exterior del mismo. En palabras de Halliday (2005, p. 19) “fenómenos inter-organismos e intra-organismos”. El primer caso permite estudiar la lengua como sistema social y el habla como proceso totalmente individual, dado que el ser humano tiene la capacidad de hablar, leer, escribir, escuchar, pensar, razonar, entender. Ahora y, para tomar el segundo aspecto, lo anterior adquiere sentido en la medida en que existan otros seres semejantes a su alrededor, con quienes pueda inter-actuar, mediante ciertas reglas, convenciones, acuerdos, compromisos, deberes, obligaciones. Entre estos dos elementos existe una articulación o complementariedad: el ser humano, por naturaleza es dialógico, hecho que lo compromete con sus congéneres a adquirir un comportamiento acorde con las necesidades de la sociedad, mediante la puesta en escena de tres grandes dimensiones, a saber: (a) la cognoscitiva. Aquí el maestro tiene una cantera de estrategias para usar con sus estudiantes, dado que se pueden trabajar dos aspectos relevantes: la comprensión y la interpretación de textos, (b) la afectivo-motivacional. Actitudes y valores como la puntualidad, la honestidad, el compañerismo, la modestia, el respeto, el deseo de hacer las cosas en una forma desinteresada y (c) la dimensión actitudinal. El maestro puede explorar varios caminos como el manejo de habilidades procedimentales, básicamente, para elaborar proyectos.

Lo anterior, se puede obtener mediante la adquisición de saberes no articulados. Bien es sabido que el hombre, para lograr su actividad comunicativa, enfocada a su vida laboral, social, intelectual hace uso frecuente de los lenguajes no verbales. Recursos básicos como: la risa, el llanto, los gritos, los suspiros, el mismo tono de la voz, la resonancia, la expresión

facial, los roces, las caricias, los gestos, la cercanía, la lejanía de los interlocutores se hacen evidentes en los procesos comunicativos. Lo anterior relacionado con el lenguaje verbal, constituido por las lenguas naturales; también es conocido como lenguaje articulado y su estudio compete a la lingüística. De acuerdo con Serrano en Niño Rojas (2007, p.) el lenguaje verbal tiene las siguientes propiedades específicas:

1. Se desarrolla como conocimiento y como práctica
2. Es sistémico y creativo
3. Se manifiesta primariamente como de naturaleza vocal
4. Sus significantes se realizan en la línea del tiempo
5. Se produce en cadenas articuladas
6. Cumple diversas funciones
7. Evoluciona con el tiempo

Uno de los puntos de partida para el estudio del lenguaje es la lengua como sistema. Dos son las actividades que ejerce el ser humano respecto con el fenómeno lingüístico. El primero tiene que ver con el conocimiento que tiene del sistema signico de la lengua. La tarea que tiene el docente se centra básicamente, en iniciar y profundizar en quehaceres relacionados con los niveles fonético-fonológico, sintáctico, morfológico y semántico. A guisa de ejemplo, en cuanto a la gramática se puede profundizar en el estudio de las unidades fónicas (relacionadas con la fonética y la fonología) y morfológicas (morfología flexiva y léxica, sincrónica y diacrónica) en las unidades sintácticas, relacionadas con las clases de palabras, los grupos sintácticos (nominales, adjetivales, verbales, adverbiales, pronominales, preposicionales, conjuntivos, interjectivos), las funciones: sintáctica (complementos directo, subjetivo, argumental, predicativo), semántica (anomalía, ambigüedad, sinonimia, hiponimia, presuposición, paráfrasis, significados lexicales y auxiliares) e informativa (lo conocido y lo nuevo); además, las unidades sintácticas, relacionadas con la oración y su respectiva clasificación (interrogativa, exclamativa, imperativa, exhortativa, transitiva e intransitiva, subordinada, activa, pasiva). A lo anterior se añade la segunda actividad. Esta tiene que ver con la puesta en escena de la lengua gracias a los usos concretos del habla; sin embargo, es pertinente aclarar que la labor del maestro se debe encauzar mediante el uso de situaciones reales, concretas, en una permanente interacción social, teniendo como eje fundamental el contexto, entendido “como todas aquellas circunstancias que acompañan al texto proporcionándole sentido” (Moya Pardo, Constanza, 2001, p. 147).

Ahora bien, la lengua también se manifiesta, de acuerdo con Halliday (2005, p. 21) en tres grandes campos para su estudio, a saber: (a) la lengua como arte. Aquí, la literatura cobra

relevancia, dado que el lenguaje se re-configura y genera una implosión de significados relacionados con conceptos, imágenes y símbolos (b) la lengua como comportamiento. En este campo se empieza a visualizar el lenguaje mediante la interdisciplinariedad; cobra importancia los estudios de la lengua y la sociedad, la disciplina llamada sociolingüística y (c) la lengua como conocimiento que emerge del mundo de la vida en el cual se inscribe la actividad cognitiva es, en su origen y desarrollo inseparable de la acción humana que lo produce. Su estudio lo realiza la psicolingüística. Estos tres grandes ejes de trabajo de la lengua se ramifican y otras ciencias y disciplinas del lenguaje cobran relevancia como la filosofía, la lógica, la matemática, la biología, la arqueología, la antropología, entre muchas, sin olvidar que en estos campos hay varios rincones por escudriñar y que su exploración compete a la educación.

De lo anterior se concluye que, dada la capacidad del lenguaje, éste se convierte en elemento fundante para la comunicación, mediante dos manifestaciones: el lenguaje verbal, relacionado con las lenguas existentes, caracterizadas por ser articuladas y el no verbal en donde se ubican los demás sistemas simbólicos. Vale aclarar que estas dos expresiones se entremezclan con el objeto de generar semiosis y, de esta manera hacer más efectivo el proceso dialógico. Entonces, el lenguaje se constituye en aquella puerta de entrada para la producción y comprensión de nuevos saberes gracias al desarrollo de actividades como el análisis, la síntesis, la elaboración de inferencias, deducciones, inducciones, comparaciones, analogías, elaboración de caricaturas, historietas, comics, entre otras.

El lenguaje permite evidenciar la actividad cognitiva en interacción con el contexto socio-cultural. En este orden de ideas, todos los seres humanos estamos dotados de facultades lingüísticas; por tanto, es tarea prioritaria de los docentes, para la formación en lenguaje, propender por el desarrollo pertinente y adecuado, acorde con los niveles de formación del ser humano. Para ello se propone las estrategias discursivas asociadas con el campo del saber argumentativo.

Estrategias discursivas

Las concepciones actuales de educación ponen, al estudiante, en el centro del proceso de aprendizaje; luego la tarea fundante del docente consiste en *ayudar a aprender*. El maestro puede dominar cualquier cantidad de técnicas, pero si el estudiante no pone el interés necesario para tal logro, entonces éstas tienden a tornarse irrelevantes en el proceso de formación. Las estrategias discursivas permiten, al alumno, involucrarse, en una variedad de actividades, tanto cognitivas y reflexivas, como de planificación con el objeto de construir sentido.

En términos generales, cada una de las ciencias del saber podría identificarse con una determinada estrategia. Valga decir que, en los estudios del discurso y del texto, se puede hablar de estrategias discursivas, de las competencias comunicativas estrategias comunicativas, en la pragmática estrategias pragmáticas; en general, estrategias narrativas, expositivas, argumentativas, sociolingüísticas, entre muchas. Sin embargo, para esta reflexión, estrategia discursiva se toma en sentido principalmente académico, de acuerdo con su origen etimológico *Discurriere*, *discurrir*, permitir que el conocimiento fluya sin obstáculos ni limitaciones en donde se manifieste la necesidad de encontrar caminos concretos que permitan dar respuesta a las necesidades de los estudiantes.

Para lograr lo anterior, debe quedar claro que el uso de determinada estrategia requiere de cierto grado de conciencia; esto permite diferenciar el aprendizaje que se imparte de una forma automatizada y autoritaria. La intencionalidad es otro factor relevante dado que permite seleccionar cierta estrategia de acuerdo con las respectivas necesidades del estudiante y las metas o logros que quiera alcanzar el docente con determinado saber. La manera de comprobar el resultado de la estrategia hace alusión a la eficacia; el resultado obtenido debe ser satisfactorio, acorde con el objetivo propuesto, reflejado en las competencias comunicativas, pues aquí es donde se encuentra un campo de acción supremamente amplio; por tanto, se puede analizar bajo dos grandes dimensiones. En primer lugar, el relacionado con el proceso comunicativo. En la enseñanza de la lengua materna se debe propender por evitar las diferentes interferencias que se pueden presentar, cuando se está hablando principalmente, como: las ambigüedades, las impropiedades idiomáticas, los barbarismos, los vulgarismos, las anfibologías, entre varios obstáculos, producidos debido a las deficiencias en los conocimientos de la lengua.

En segunda instancia, está la eficacia en el proceso comunicativo gracias al manejo de ciertos conocimientos lingüísticos como los niveles fono-grafémico, morfo-sintáctico y semántico, puestos en escena en situaciones concretas en contextos socioculturales reales. Toma vigor en este aspecto la competencia lingüística, enfocada con el saber escuchar, leer, escribir y hablar en determinada lengua “con las reglas que rigen la construcción y emisión de enunciados oracionales y la comprensión de los mismos” (Niño Rojas, 2003, p. 25). Con base en lo dicho anteriormente, las estrategias discursivas son recursos lingüísticos y extralingüísticos utilizados, tanto por el estudiante, como por el maestro, de manera intencional, para incrementar la efectividad de la comunicación, articulando el lenguaje oral, escrito, gestual, cinésico, proxémico con elementos cognitivos y contextuales básicos para la comprensión y la interpretación.

Estrategia didáctica para la argumentación. Es bien sabido que la argumentación forma parte integral en la vida cotidiana de las personas; así como puede ayudar a construir mundo, también se convierte en una desventaja en contra de quien intente utilizarla si no se le emplea adecuadamente. El poder de la palabra juega papel relevante dado que es mediante ella que el ser humano pone de manifiesto sus intereses, deseos, pensamientos, necesidades. Cabe recordar el pasaje del *Elogio de Elena* en Lozano (1999, p. 15) donde afirma que “la palabra [...] que con un pequeñísimo y muy invisible cuerpo realiza empresas absolutamente divinas. En efecto, puede eliminar el temor, suprimir la tristeza, infundir alegría, aumentar la compasión”.

Hoy día, el sector educativo está tomando conciencia respecto de la importancia que requiere la argumentación, especialmente, desde el punto de vista teórico-práctico. Ya es común escuchar en las aulas de clase, en los pasillos, en las reuniones académicas, en boca de los estudiantes, de los maestros, de los directivos escolares, incluso en los manuscritos relacionados con la formación académica sobre la necesidad imperativa de elaborar textos argumentativos: reseñas críticas, ensayos argumentativos, proyectos de investigación; sin embargo, desde el punto de vista didáctico o de enseñanza y aprendizaje es muy poco lo que se ha hecho, en cuanto a estrategias para la producción de textos argumentativos. Vale aclarar que se ha escrito mucho al respecto, pero los resultados son paupérrimos.

Fases para la estrategia argumentativa. Se puede nombrar tres pares, a saber:

Fase de inducción. Este primer apartado parte de tres elementos fundamentales:

1. Objetivos. Toda actividad por realizar requiere de un propósito respecto con lo que se va a conocer o profundizar, lo que se desea buscar y lo que se pretende realizar; para su enunciación se requiere claridad y concisión de acuerdo con las metas propuestas en la estrategia argumentativa. Este aspecto es relevante en la medida en que permite tomar conciencia de las capacidades argumentativas que se poseen y, además, la manera como se están aplicando en situaciones concretas de la vida cotidiana. Es necesario reflexionar sobre los espacios de discusión y debate que tiene el estudiante para utilizar la argumentación, como recurso, en las diversas actividades que se llevan a cabo, tanto al interior de la institución educativa, como fuera de ella, ya sea en forma escrita u oral. En esta fase es recomendable hacer una autoevaluación, como docente, de acuerdo con los alcances y limitaciones con que cuenta el estudiante en el campo de la argumentación; así como la planeación de alternativas de solución a los diversos problemas relacionados con la misma. Valorar los argumentos entre los mismos estudiantes es una estrategia muy importante y

necesaria para empezar a respetar la manera de pensar y de actuar de los demás y, si fuere necesario, contraargumentar con juicios de valor respecto con lo dicho o escrito por otros.

2. Procedimiento. En esta fase se organiza una serie de actividades espontáneas que tengan como eje central la argumentación. Intervenciones orales como conversatorios, diálogos, entrevistas, participación en conferencias, sesiones de oratoria, participaciones grupales, como discusiones en pequeños grupos, juegos de roles, debates, mesas investigativas, paneles, foros, seminarios, simposios, son actividades que enriquecen los conocimientos y puntos de vista de los estudiantes a más de adquirir habilidades para el dominio de sí mismos frente a un auditorio. En cuanto a la producción de textos escritos, se debe propender porque el discente entienda el acto de escribir de una manera global y completa; es decir, que tenga nociones claras de modelos, basados en subprocesos como pueden ser: ubicarse en una situación comunicativa concreta, ser consciente de la relevancia de la articulación entre el acto de leer y escribir, tener conocimiento claro sobre las tipologías escriturales (narrativa, descriptiva, propositiva y argumentativa). Etapas básicas como planear, componer y reelaborar son estrategias básicas para iniciarse en la competencia argumentativa, dado que enfocan, al estudiante, en la elaboración de textos como: reseñas críticas, elaboración de proyectos de investigación, redacción de ensayos argumentativos. Como se puede apreciar, todo lo anterior, en conjunto incrementa y fortalece la competencia escritural.

3. Actitudes. El fortalecimiento de la actitud crítica frente a situaciones cotidianas de la vida social permite el acercamiento al logro propuesto mediante la valoración de los elementos culturales, la autovaloración permanente y la reivindicación del razonamiento.

Fase de actividades. Aquí se encuentran las siguientes etapas:

1. Selección de temas problematizadores, mediante la elaboración de hipótesis, tesis, formulación de problemas. Aquí es importante tener presente la propuesta argumentativa manifiesta por Rodríguez, Isabel (2004, p. 5) relacionada con la proposición argumentativa expuesta por Toulmin. en donde, con base en el tema elegido, se debe tener presente una “aserción o tesis, unos datos o fundamentos argumentativos, una garantía o justificación, un respaldo o apoyo manifiesto en las fuentes de consulta, unos cualificadores y una reserva relacionada con limitaciones o refutaciones”.
2. Conocimiento respecto del tema escogido. ¿Qué se sabe o no del mismo? ¿Qué se conoce sobre la argumentación? En este apartado es necesario evidenciar las posibles dificultades

que se puedan generar en el momento de argumentar; por tanto, se requiere de la profundización en la fase de consulta.

3. Redacción de los primeros escritos mediante el uso de diferentes estrategias escriturales: publicidad, refranes, anuncios televisivos, edictos, noticias, entre otras. Es pertinente tener claro que el propósito de esta estrategia es la argumentación, para la elaboración de ensayos. Para el logro de este objetivo se parte de una ficha que permite identificar los elementos básicos del texto por escribir. (Ver figura 1).
4. Reflexión y revisión de lo escrito. Aquí se realizan tareas como: identificar elementos fundantes de la argumentación, identificación de tesis para el caso de los ensayos argumentativos, los argumentos a favor, los argumentos en contra, o contraargumentos, la posición que se toma como ensayista y la conclusión, así, como el uso de los respectivos marcadores de frase. (Ver figura 2). También se debe identificar errores gramaticales, léxicos de redacción como la concordancia. Es fundamental, en esta fase, el intercambio de textos escritos, entre los mismos estudiantes, con el objeto de identificar problemas, tanto escriturales como de contenido; para esto se tiene diseñada una ficha. (Ver figura 3).
5. Corrección. Reconstrucción del texto sin perder de vista las recomendaciones hechas por los compañeros y, por supuesto, por el maestro. De acuerdo con las dificultades encontradas es necesario aclarar que si se requiere, se puede hacer otra revisión por parte de otro estudiante.

Fase de discusión y debate. Esta es una etapa relevante que, en la mayoría de los ambientes académicos, pasa desapercibida y es de vital importancia porque permite aclarar diferentes puntos de vista, producto del proceso escritural argumentativo. Aspectos como poner en evidencia los diferentes recursos que puede utilizar el estudiante, los temas que se ponen en escena, las actividades que se emplean para argumentar, se convierten en piedra angular para que el estudiante re-direccione, reflexione y busque nuevas estrategias de aprendizaje, obviamente con el seguimiento de su maestro, quien se convierte en aquella luz en medio de la oscuridad, en un guía permanente presto a colaborar, dado que de él depende, en cierta medida, el éxito o fracaso del proceso escritural argumentativo del discente.

A manera de conclusión

De lo dicho hasta aquí, varias son las reflexiones que surgen en torno de los temas planteados. Valga decir, la importancia que adquiere el lenguaje, no solo en los ambientes académicos.

Bien es sabido que el lenguaje tiene dos manifestaciones básicas: es subjetivo; es decir, me pertenece mediante él me comunico con los demás, se convierte en vehículo mediante el cual expreso sentimientos, pensamientos, necesidades básicas como hablar, leer, escribir y escuchar. También me permite estar en contacto con la naturaleza, así como con los demás seres que se encuentran a mi alrededor; entonces, el lenguaje es generador de ambientes sociales; esto evidencia su segunda manifestación: la intersubjetividad, esta conlleva a reflexionar en torno de los diferentes saberes, necesarios para poder comunicarnos en una forma acorde con las situaciones que la sociedad exige como en los ambientes laborales y académicos.

Gracias al lenguaje, el ser humano se forma en valores, en principios, en conocimientos, en relaciones interpersonales. Es aquí en donde juega papel importante la educación. La tarea que tiene el maestro se debe centrar, no en acumular, en sus estudiantes, una serie de saberes, como requisitos institucionales, como temas para el momento de la evaluación potenciando así la memorización, tópicos que en poco tiempo llegan al anaquel del olvido; sino en ser la piedra angular de un proceso formativo del ser humano, en donde tenga cabida competencias fundamentales como la propositiva, la interpretativa y la argumentativa; además de esto, que contribuya con la formación de un ser con sentimientos, con valores, que se respete a sí mismo y, por tanto, a los demás, que tenga la capacidad de pensar y reflexionar sobre los diferentes problemas de su entorno. Que los saberes adquiridos sirvan de cimientos para construir una sociedad digna del ser humano.

Para el logro de lo dicho anteriormente, tanto el maestro como el estudiante deben ser conscientes de la tarea que cada uno debe desarrollar. Bien es sabido que el maestro debe ser una persona emprendedora, motivadora, propositiva, dado que estas facultades se deben irradiar en sus discentes, pero si el maestro es aquel ser pasivo, pernicioso, falto de responsabilidad, amigo del facilismo, entonces sus condiscípulos se reflejarán en él y los resultados no serán halagadores. Cabe, entonces, la meditación y la reflexión sobre nuestro papel de formadores o de deformadores.

Además, es necesario la reflexión en cuanto a la manera como estamos orientando el proceso de enseñanza mediante cuestionamientos como: ¿Qué materiales estamos utilizando? ¿Cómo lo estamos haciendo? ¿Qué estrategias estamos implementando; es más, si se están implementando? En cuanto a los materiales ¿Qué innovaciones se evidencian. O serán las mismas copias de los semestres anteriores, incluso de años pasados? ¿Las actividades propuestas se relacionan con los problemas de nuestra cotidianidad o están alejadas de ella? Es pertinente recalcar que de las respuestas a los interrogatorios anteriores depende el

éxito o el fracaso de nuestros estudiantes. Aquí se planteó una, de muchas estrategias didácticas para el mejoramiento del proceso argumentativo, encauzado a la elaboración de ensayos con mis estudiantes, tanto de la Escuela de Idiomas Modernos, como de otras, dentro de ellas, la de Derecho, Medicina, Ingenierías, con el único deseo de que mis estudiantes reflexionen sobre su papel como futuros docentes o profesionales, en la manera como se deben abordar diferentes temas de aprendizaje, siempre ubicados en situaciones reales y puestos en contextos diferentes; sin embargo, queda mucho camino por recorrer dado que el alumno se promueve a otro semestre, pero llegan nuevos discentes con problemas diferentes y es necesario re-pensar las estrategias que conduzcan al logro de otros objetivos.

Referencias bibliográficas

- Goodman, Kenneth. (1995). *Lenguaje integral*. Buenos Aires: Aique Editores.
- Halliday, M. A. K. (2005). *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Josep M. y Castellà; Salvador Comelles; Cros, Anna y Montserrat Vila. (2007). *Entender (se) en clase: Las estrategias discursivas y habilidades comunicativas*. Barcelona: Grao.
- Lozano, J. (1999). Metarretórica. *Revista Cuadernos de información y comunicación*. Madrid: Cátedra.
- Moya Pardo, Constanza. (2001) Visión panorámica del contexto. *En Lenguaje y Cognición*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Niño Rojas, Víctor Miguel. (2003). *Competencias en la comunicación. Hacia las prácticas del discurso*. Bogotá: Magisterio.
- Niño Rojas, Víctor Miguel. (2006). *La aventura de escribir. Del pensamiento a la palabra*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Ramírez Bravo, Roberto. (2010). *Didácticas de la lengua y de la argumentación escrita*. Pasto-Nariño: Universidad de Nariño.
- Rodríguez Bello, Luisa Isabel. (2004). El modelo argumentativo de Toulmin en la escritura de artículos de investigación. *Revista digital universitaria*. Vol. 5. No. 1.
- Vásquez Rodríguez, Fernando. (2000). *El oficio del maestro*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Zeledón Ruiz, María del Pilar. Lenguaje y estudios sociales en la educación superior.

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Facultad de Ciencias de la Educación
Escuela de Idiomas

Figura 1. Guía práctica para la elaboración de Ensayos Argumentativos
 Profesor: Ms. Luis Fernando Nieto Ruiz

Título:		Tesis:	
Introducción-síntesis		Introducción-anécdota	
		Introducción cita	
Disertación	Argumentos a favor	1.	Fuentes de consulta
		2.	
		3.	
	Contraargumentos	1.	Fuentes de consulta
		2.	
		3.	
	Alternativas de solución	1.	Fuentes de consulta
		2.	
		3.	
Conclusión	Retrospectiva		
	Prospectiva		

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Facultad de Ciencias de la Educación
Escuela de Idiomas

Figura 2. Marcadores de frase¹
Profesor: Ms. Luis Fernando Nieto Ruiz

Marcadores de frase	
Introducir al tema de texto	El objetivo principal de, este texto trata de, nos proponemos, nos dirigimos a usted para...
Iniciar un tema nuevo	Respecto con, en cuanto a, en relación con, por lo que se refiere a, otro punto es, sobre, acerca de, el siguiente punto trata de...
Para indicar orden	En primer lugar, en segundo lugar, den primer término, en último término, finalmente, primeramente, primero, segundo, tercero, cuarto, de entrada, ante todo, antes que nada, para empezar, luego, además, (en) primera instancia, en última instancia, al principio, ante todo, a continuación, después, en seguida, otro, el siguiente, por último, para concluir, al fin, por fin, en fin...
Para distinguir	Por un lado, por otro, por una parte, por otra, sin embargo, ahora bien, no obstante, por el contrario, en cambio...
Para continuar sobre el mismo punto	Además, luego, después, así mismo (así mismo), a continuación, así, después...
Para hacer hincapié	Es decir, en otras palabras, dicho de otra manera, como se ha dicho, vale la pena decir, hay que hacer notar, lo más importante, la idea central es, hay que destacar, se debe tener en cuenta, o sea, esto es, en efecto...
Para detallar	Por ejemplo, Cfr. v. gr., en particular, en el caso de, a saber, así, como, por ejemplo, baste, como muestra...

¹ Los marcadores de frase fueron tomados de: Niño Rojas, Víctor Miguel. (2003). *Competencias en la comunicación. Hacia las prácticas del discurso*. Bogotá: Ecoe Ediciones, pp. 215-216.
Cassany, Daniel. (2006). *La cocina de la escritura*. Barcelona, España: Anagrama, pp. 155-157.

Marcadores de frase	
Para resumir	En resumen resumiendo, recapitulando, brevemente, recogiendo lo más importante, en pocas palabras, en conjunto, sucintamente, globalmente...
Para el cierre	En conclusión, para concluir, para finalizar, finalmente, así, pues, en definitiva, en suma...
Para indicar tiempo	Antes, ahora mismo, anteriormente, poco antes, al mismo tiempo, simultáneamente, en el mismo momento, a continuación, entonces, acto seguido...
Para indicar espacio	Arriba/abajo, más arriba/más abajo, delante/detrás, encima/debajo, derecha/izquierda, en medio/en el centro, cerca/lejos, de cara/de espaldas, al centro/a los lados, en el interior/en el exterior, dentro, fuera...
Para indicar causa	Porque, por motivo de, visto que, a causa de, por razón de, ya que, puesto que, gracias a/que, por culpa de, pues (al principio de la cláusula), como, a fuerza de, dado que, con, considerando que, teniendo en cuenta que, por lo que, por tal motivo, debido a, gracias a, en efecto, en realidad, realmente, a propósito, como se venía diciendo, dime, y cambiando de tema, pues bien, continuando, con base en...
Para indicar consecuencia	En consecuencia, a consecuencia de, por consiguiente, por tanto, así que, por lo cual, consiguientemente, de modo que, pues, razón por la cual, con que...
Para indicar condición	A condición de/que, en caso de/queso, sí, siempre que, con el fin de (que), con la finalidad de, con solo (que), a fin de (que)...
Para indicar finalidad	Para (que), a fin de (que), con el objetivo de, con el fin de (que), con la finalidad de, a fin y efecto de (que)...
Para indicar oposición	En cambio, antes bien, no obstante, ahora bien, por el contrario, con todo, al contrario, sin embargo, de todas maneras...
Para indicar objeción	Aunque, si bien, a pesar de (que), por más que, con todo, + (gerundio)...

Marcadores de frase	
Para hacer aclaraciones	En otras palabras, es decir, o sea, esto es, a saber, ahí, allí, ese punto, entonces, en aquél entonces, en ese caso, en relación con, ya, antes (dicho), en realidad, a decir verdad, en verdad, pero ciertamente, la verdad, efectivamente, en efecto...
Para hacer adición	También, además, así como, por cierto, sin duda, por supuesto, seguramente, lógicamente, asimismo, así como, tanto más, y, igualmente, del mismo modo, de la misma manera, más, aun, aún más, todavía, todavía más...
Para indicar correlación	Por un lado..., por otro, por una parte..., por otra parte, no solo..., sino también, ambos lados, mientras más..., cuanto más..., menos...
Para ejemplificar	Por ejemplo, como, de la misma manera (forma, modo), a guisa de ejemplo, verbigracia, a diferencia de, tal (es) como, o sea, a saber, en otras palabras, etcétera, en fin, entre otros, por citar un caso, según el ejemplo...
Para hacer oposición	Aunque, sin embargo, pero, mas, aunque, aun, empero, n obstante, sin embargo, en contraste, a pesar de, por otra parte, por otro lado, de otro modo, de otra manera, con todo, por el contrario, al contrario de, a la inversa, mientras que,... y lo contrario, a causa de...
Para indicar propósito	Para (ir para [hacia] la casa), para a fin de, con el propósito de, ¿por qué?, ¿con qué objeto (fin)?
Para resultados	Por (lo) tanto, por eso, por ello por consiguiente, de modo (manera) que + indic., como consecuencia, consecuentemente, consiguientemente, así, por lo tanto, por eso, entonces, a causa de, gracias a, por causa de (nunca debido a) por lo que...

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Facultad de Ciencias de la Educación - Escuela de Idiomas

Figura 3. Ficha de Evaluación de Ensayos Argumentativos

Profesor: Ms. Luis Fernando Nieto Ruiz

Estudiante: _____

Corregido por: _____

Fecha: _____ Corrección No. _____

Tema y escritura	Sí	No
La tesis es clara e identificable		
Desarrolla la tesis con argumentos a favor		
Desarrolla la tesis con contraargumentos		
Propone alternativas de solución coherentes		
Presenta una conclusión clara y pertinente		
Comentario:		
Factores Lingüísticos	Sí	No
Las oraciones se expresan con claridad		
Entre los elementos gramaticales hay concordancia		
Hay redundancia en el texto		
Hace uso de palabras con significado exacto		
Hace uso correcto de las reglas gramaticales		
Los signos de puntuación se utilizan correctamente		
Hace uso correcto de mayúsculas y minúsculas		
Las ideas se entienden con facilidad		
Hay cohesión y coherencia en el texto		
Hace uso correcto de los marcadores de frase		
Comentario:		
Léxico	Sí	No
Hay repetición de palabras en el mismo párrafo		
Hace uso del párrafo de introducción		
Hay comparación y contraste el texto		
Hace uso de analogías		
Los párrafos están redactados con precisión		
Cada párrafo tiene eje temático e ideas de desarrollo		
El texto está escrito con concisión: sin rodeos		
Comentario:		
Corrección	Sí	No
Las palabras están correctamente escritas (incluyendo acentuación)		
Los referentes teóricos están bien citados		
Evidencia consulta en el texto		
Comentario:		